

Servicio de Publicaciones
UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA



Instituto Andaluz de la Mujer
CONSEJERÍA PARA LA IGUALDAD Y BIENESTAR SOCIAL

ISBN 978-84-7801-926-7



9 788478 019267



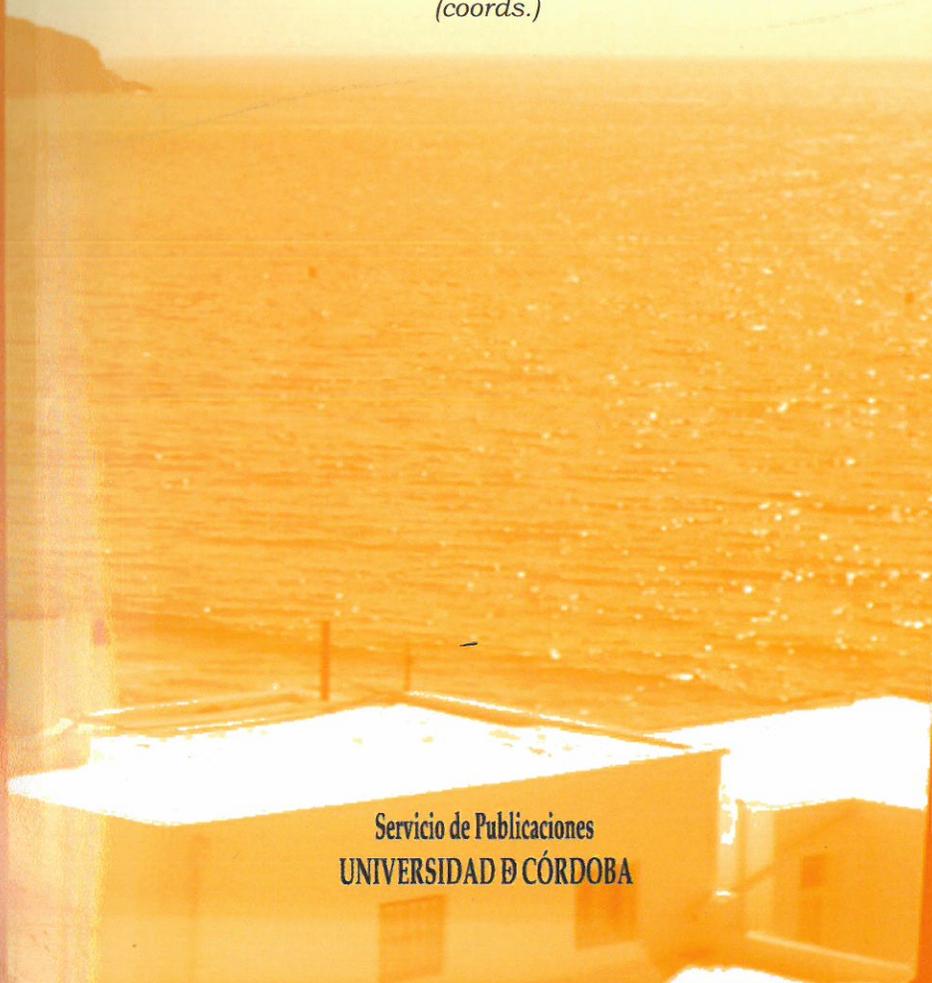
ANÁLISIS FEMINISTAS DE LA LITERATURA DE LAS TEORÍAS A LAS PRÁCTICAS LITERARIAS



ANÁLISIS FEMINISTAS DE LA LITERATURA

DE LAS TEORÍAS A LAS PRÁCTICAS LITERARIAS

BLAS SÁNCHEZ DUEÑAS - M^a JOSÉ PORRO HERRERA
(coords.)



Servicio de Publicaciones
UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA

ANÁLISIS feministas de la literatura: de las teorías a las prácticas literarias / Blas Sánchez Dueñas, M^a José Porro Herrera (coords.) — Córdoba: Servicio de Publicaciones, Universidad de Córdoba, 2008

176 p.; 24 cm

ISBN 978-84-7801-926-7

DL CO-1089-08

I. Feminismo y literatura 2. Mujeres en la literatura 3. Literatura — Historia y crítica I. Sánchez Dueñas, Blas, coord. II. Porro Herrera, María José, coord. III. Universidad de Córdoba. Servicio de Publicaciones, ed.

82.09:305-055.2

305-055.2:82.09

ANÁLISIS FEMINISTAS DE LA LITERATURA DE LAS TEORÍAS A LAS PRÁCTICAS LITERARIAS

Blas Sánchez Dueñas y M^a José Porro Herrera, (coords.)

Presentación y coordinación técnica: M^a Paz Gutiérrez Martín.

© De los autores

© SERVICIO DE PUBLICACIONES DE LA UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA, 2008

Ctra. Nacional IV, km 396. 14071 Córdoba.

Tfnos.: 957218125(6). Fax: 957218196.

www.uco.es/publicaciones; correo-e: publicaciones@uco.es

Edición cofinanciada por la Junta de Andalucía, Instituto Andaluz de la Mujer de la Consejería para la Igualdad y el Bienestar Social, Centro Provincial de Córdoba.

Foto portada, diseño y maquetación: Juan Ángel Saavedra.

ISBN: 978-84-7801-926-7

DL: CO-1089-2008

Imprime: Imprenta Puchol S. L.

C/ Hernando de Magallanes, local 12. 14010 Córdoba.

Tel.: 957262490.

imprentapuchol@wanadoo.es

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra, por cualquier medio, sin autorización expresa del editor.

ÍNDICE

Presentación	
M ^a Paz GUTIÉRREZ MARTÍN	9
Bosquejo introductorio. Literatura y feminismos: De las teorías a las prácticas. Fundamentos programáticos y aplicaciones discursivas	
Blas SÁNCHEZ DUEÑAS	11
Las teorías literarias feministas francesas: Algunos ejemplos en escritoras españolas del siglo XX	
M ^a Ángeles HERMOSILLA ÁLVAREZ	33
Teorías literarias feministas en Italia	
Mercedes ARRIAGA FLÓREZ	51
Fundamentos de los feminismos literarios angloamericanos	
Concepción BADOS CIRIA	63
Estrategias disidentes. Vindicaciones y formas del discurso (protofeminista) en la tradición literaria española	
Blas SÁNCHEZ DUEÑAS	79
Miradas y reivindicaciones sobre la condición actual de las mujeres en la narrativa femenina española del siglo XXI	
Carmen SERVÉN DÍEZ	121
Claves feministas en las escritoras hispanoamericanas	
Concepción BADOS CIRIA	137
Análisis feminista de la literatura española. Un caso práctico. <i>Amor, curiosidad, prozac y dudas</i> , de Lucía Etxebarría	
M ^a . JOSÉ PORRO HERRERA	155

- MARTÍN GAITE, Carmen, *Irse de casa*, Barcelona, Anagrama, 1998.
- MEDIO, Dolores, *Nosotros los Rivero*, Madrid, Destino, 1980.
- MOI, Toril, *Teoría literaria feminista*, Madrid, Cátedra, 1995.
- MOIX, Ana María, *Julia*, Barcelona, Muchnik editores, 1999.
- MOLINA, Josefina, *Cuestión de azar*, Barcelona, Planeta.
- MONSÓ, Inma, *Todo un carácter*, Madrid, Alfaguara.
- MURARO, Luisa, *L'ordine simbolico della madre*, Roma, Editori Riuniti, 1991.
- PORRO, María José, *Mujer "sujeto" / mujer "objeto" en la literatura española del Siglo de Oro*, Málaga, Universidad de Málaga, 1995.
- PUÉRTOLAS, Soledad, *Con mi madre*, Barcelona, Anagrama, 2001.
- RIVERA, Milagros, *El cuerpo indispensable. Significados del cuerpo de mujer*, Madrid, Horas y Horas, 1996.
- RODRÍGUEZ ALDECOA, Josefina, *Historia de una maestra*, Barcelona, Anagrama, 1990.
- RODRÍGUEZ ALDECOA, Josefina, *Mujeres de negro*, Barcelona, Anagrama, 1994.
- ROSAL, María, *Travelling de acompañamiento*, Fernán Núñez, edc. Puerta de la Villa/ Ayuntamiento de Fernán Núñez, 2003.
- SÁNCHEZ-PARDO, Esther, "Las Madres de Virginia Wolf", Silvia Tubert (ed.), *Figuras de la madre*, Madrid, Cátedra ("Feminismos"), 1996. Págs. 189-221.
- SARTORI, Diana, "Por qué Teresa", DIÓTIMA, *Traer el mundo al mundo*, Barcelona, Icaria, 1996, pp. 41-78.
- SORIANO, Elena, *Mujer y hombre. La playa de los locos. Espejismos y Medea*, Barcelona, Plaza y Janés, 1986.
- SORIANO, Elena, "El carácter femenino en la literatura clásica", *Literatura y vida*, II. *Defensa de la literatura y otros ensayos*, Barcelona, Anthropos, 1993, pp. 173-202.
- SORIANO, Elena (1964), "Amores y amoríos", Id., pp. 203-222.
- SUÁREZ BRIONES, Beatriz *et aliae*, *Escribir en femenino*, Barcelona, Icaria, 2000.
- TUSQUETS, Esther, *El mismo mar de todos los veranos*, Barcelona, Lumen, 1978.
- TUSQUETS, Esther, "Carta a mi madre", *Correspondencia privada*, Barcelona, Anagrama, 2001, pp. 7-39.
- ZAMBRANO, María, *Filosofía y poesía*, México, Morelia, 1939.
- ZAMBRANO, María, *El sueño creador*, Xalapa, México, Universidad Veracruzana, 1965.
- ZAMBRANO, María, *Claros del bosque*, Barcelona, Seix Barral, 1977.
- ZAMBRANO, María, "Descartes y Hussel", en *Hacia un saber sobre el alma*, Madrid, Alianza Tres, 1987, pp. 179-184.
- ZAMBRANO, María, *Pensamiento y poesía en la vida española*, Madrid, Endimión, 1987.

TEORÍAS LITERARIAS FEMINISTAS EN ITALIA

MERCEDES ARRIAGA FLÓREZ
UNIVERSIDAD DE SEVILLA

Señala Marina Zancan que la tradición literaria italiana es la "historia de un pensamiento masculino", no sólo por la ausencia de escritoras y de mujeres en las filas de la crítica literaria, sino también porque esa tradición masculina ha codificado lo femenino a través de temas, estilos y escala de valores (Zancan, 1998, IX-X). Una declaración que, en realidad, casi podría aplicarse a todas las literaturas europeas.

Para Zancan (1998, 5-108) la falta de atención por parte de la crítica hacia la producción femenina italiana es un fenómeno reciente, consecuencia de los planteamientos de la más importante e influyente Historia de la Literatura Italiana, la de Francesco De Sanctis (1870-1871), que utiliza criterios nacionalistas e idealistas privilegiando algunos autores, períodos históricos, y cancelando al mismo tiempo cualquier tipo de literatura que no se desarrolle en lo público.

Por otra parte la influencia de la crítica idealista de Croce, impregnada de ideas conservadoras acerca del papel de la escritora, frenó considerablemente la actividad crítica hacia los textos escritos por mujeres. A pesar de que el mismo Croce dedicó numerosos artículos a las literatas del siglo XVI y a algunas de sus contemporáneas (Croce, 1949), para él las escritoras tenían que permanecer en el ámbito de la esfera íntima y de los sentimientos. De hecho Croce es uno de los primeros que señala algunas características de la escritura femenina: el sentimentalismo, un fuerte sentido de la moral y la "imperfección" (pero achacándole un carácter negativo) en la forma. Las ideas de Croce sobre el papel de la mujer en general, y sobre las escritoras en particular, eran antifeministas. No por nada fue amigo de Neera, cuya obra representa la condición femenina desde el punto de vista de la resignación al destino, mientras que criticó con dureza la obra de autoras como Ada Negri, a la que acusó de ser "impúdica", o como Sibilla Aleramo, a la que calificó de "lavadero sexual de la literatura italiana".

La censura contra ciertas obras escritas por mujeres llevó ante el Tribunal a Amalia Guglielminetti (1881-1941), narradora, poeta y autora de teatro, porque su novela más conocida *La revancha del macho* (1923), era una ofensa contra "las buenas costumbres", pero no olvidemos que ya las obras de Elena Tarabotti (1604-1654) fueron a parar al Índice de Libros Prohibidos por el mismo motivo.

Cierto es que en Italia existe una tradición de escritura femenina desde finales de la Edad Media, pero las escritoras italianas fueron, en el mejor de los casos, “toleradas”, “admiradas” como (De Maio, 1987; Rius, 1992 etc.), es decir las virtudes que sólo los hombres poseían (entre ellas, la escritura y el pensamiento). Sólo a principios del siglo XX pudieron conseguir el estatus de “escritoras profesionales” y sólo a partir de los años 70 asistimos a la elaboración de un corpus de teorías literarias feministas que tienden a revalorizar las figuras femeninas del pasado, a leer la literatura poniendo de manifiesto los prejuicios sexistas y misóginos que la atraviesan, a releer y valorar los personajes femeninos desde presupuestos diferentes que no sean los del patriarcado. La crítica literaria feminista se afirma en Italia, como en muchos otros países, polemizando con las teorías literarias tradicionales, y acuñando paralelamente una metodología propia que se basa en categorías nuevas de pensamiento.

Habría, entonces que distinguir dos fases histórica y metodológicamente diferenciadas que paso a ilustrar:

- a) La de las teorías literarias feministas implícitas en textos del pasado.
- b) La de las teorías literarias feministas explícitas que se proponen como métodos de análisis de los textos y se elaboran a partir de los años 70, en la onda de las ginocríticas americanas y de la *écriture femme* francesa.

a) Entiendo por teorías literarias implícitas en los textos las que inauguran lenguajes, temas, géneros, lectores, sujetos/objetos literarios, diferentes a los que existen en la tradición. En este sentido, algunos de los textos escritos por mujeres desde el Humanismo y Renacimiento en Italia presuponen un planteamiento de la literatura diferente que funda sobre todo un nuevo sujeto de escritura. Las autoras que se introducen en el ambiente cultural con sus textos ponen en entredicho el principio de la *autocritas* masculina, dando al mismo tiempo dignidad y autoridad a la figura femenina de la escritora. Las teorías feministas *ante literam*, en la literatura italiana empiezan con la obra de Isotta Nogarola (1418-1466) que se atreve a irrumpir en el círculo de los humanistas con un tratado que defiende la menor culpa de Eva en el pecado original. Su atrevimiento va a tener imitadoras: Modesta Pozzo (1555-1592), publica la *Dignidad de la Mujer* y Lucrezia Marinelli Vacca (1571-1653), la *Nobleza y excelencia de las mujeres con los defectos y faltas de los hombres* (1600). Tres obras que establecen claramente que las mujeres en literatura deben y tienen que romper el silencio al que se les ha condenado: “Se ha callado demasiado”, dice Leonora, una de las protagonistas de *El mérito de las Mujeres*. Lucrecia Marinelli en su obra ennoblece los nombres que significan “mujer” utilizando como método la etimología de las diferentes palabras utilizadas: “Donna”, “fetu”, “Eva”, “mulier”, pero atribuyéndoles un significado positivo de “señora”, “vida”, “fuego”, “delicadeza”,

contrariamente a la etimología que los humanistas reservaban al acróstico de “Mulier” (m=“males”, u, v=“vanidad”, l=“lujuria”, i=“ira”, e=“erinas”, r=“ruina”) (De Maio, 1987).

La presencia de estas figuras femeninas en la literatura desde el siglo XV es uno de los argumentos que utiliza el feminismo de la diferencia italiano (Luisa Muraro y las mujeres de la Librería de Milán) para señalar que la práctica política de la diferencia no deriva del feminismo porque es anterior a él. Pero lo que me interesa más es la idea de que la autoridad femenina es la iniciadora de un nuevo orden simbólico (Muraro, 1994: 93) y me interesa también destacar que ese nuevo orden simbólico se traduce, en las obras mencionadas, en el uso de un método crítico aplicado a textos misóginos de la cultura de su tiempo. Es decir, las obras de algunas escritoras humanistas y renacentistas aplican la intertextualidad mucho antes de su invención como concepto crítico, pero además se trata de una intertextualidad dialógica, en términos bajtinianos (Bajtín, 1988): una polémica con la cultura patriarcal, una contestación insumisa que se funda en una perspectiva crítica y política diferente.

En opinión de Sharon Wood y Letizia Panizza (2000), la literatura escrita por mujeres en Italia presenta aspectos propios con respecto a la literatura escrita por hombres:

- Una cronología diferente. Cuando hay períodos de decadencia en la literatura oficial, se produce un florecimiento en la literatura escrita por mujeres.
- Una distribución geográfica diferente. Por lo que se refiere a la producción de mujeres el centro cultural no es Florencia, sino Venecia.
- Una distribución diferente de los géneros literarios. Los más cultivados son todos los autobiográficos.
- Se trata de una literatura más devota y más casual.
- La lengua de las escritoras está más cercana de la hablada, con un lenguaje menos culto y una gran variedad de registros lingüísticos.

Las autoras del siglo XIX y principios del XX lo que hacen es continuar una tradición que ya existía en la literatura italiana. Como señalan los estudios de Luisa Ricaldone y Adriana Chemello (2000), la actividad de las mujeres que se dedican a la crítica literaria, recogiendo y catalogando obras de otras escritoras, empieza ya de forma sistemática en el siglo XVIII, con eruditas que anticipan la Ilustración en Italia como Luisa Bergalli, que es consciente de estar utilizando un criterio de “género” para sacar del olvido a “desconocidas”, cuando escribe su *Componimenti poetici delle più illustri rimatrici d’ogni secolo* (Bergalli, 1726). La antología de Jolanda de Blasi (1930), que recoge más de setenta literatas en el siglo XVIII, no sólo confirma el dato de las eruditas sino que, además, avalora la tesis de una presencia femenina consistente en todos los géneros literarios ya desde este siglo.

b) Las escritoras siempre han sido conscientes de ser unas “intrusas” en la literatura y eso se ha traducido en inseguridad, *captatio benevolentia* y búsqueda de modelos en los que reconocerse y autorizarse. Es esa búsqueda la que ha propiciado la comparación en femenino, que en Italia se remonta al siglo XVII, cuando Luisa Bergalli vuelva a publicar, después de dos siglos de la primera y única edición, *Las Rimas* de Gaspara Stampa (Chemello, 2000: 69-88). Un siglo más tarde, Isabella Teotochi Albrizzi, amante del poeta Ugo Foscolo, escribe la vida de Vittoria Colonna. Pero es en el siglo XX cuando las críticas y escritoras feministas y postfeministas llevan a cabo una labor intensa de arqueología filológica, rescatando obras y escritoras del pasado próximo, delineando el papel que jugaron en la cultura de su tiempo.

En Italia la elaboración teórica de dicha práctica de análisis ha sido bautizada con el nombre de “literatura comparada en femenino”, a mitad de los años 90 (Borghi, 1996) que se propone, en palabras de Paola Zaccaria, la “comparación e interpretación de discursos, culturas que no olvidan los signos de pertenencia sexual, su proveniencia de un cuerpo de mujer- escrituras que no reniegan el lazo de la vida femenina con la vida material” (Zaccaria, 1996: 126).

La literatura comparada en femenino parte de presupuestos teóricos-metodológicos ligados a la subjetividad, a la experiencia de la historia, “a la movilidad, remite, dialogía, suplemento, contra la reificación de lo dicho” (Locatelli, 1996: 43) y se enmarca dentro la crítica postfeminista que considera que autor y lector no son sujetos neutros, universales, teóricos, sino sujetos encarnados y sexuados.

Carla Locatelli (1996: 49), siguiendo en parte de los presupuestos de Virginia Wolf, delinea algunas posibles perspectivas para esta literatura comparada en femenino:

1. El estudio de las mujeres tal como son o han sido.
2. Las mujeres y el tipo de literatura que escriben.
3. Las mujeres y el tipo de literatura que se ha escrito sobre ellas.

Si la literatura comparada, según Francesca Neri (1995: 125), tiene que poner las bases “para un diálogo paritario entre las literaturas de todo el mundo”, la literatura comparada en femenino tiende a facilitar dicho objetivo, poniendo de manifiesto los mecanismos de censura a través de los cuales se afirman autoras y géneros literarios, pero también descubriendo y actualizando escritoras hasta ahora silenciadas por la cultura oficial.

La mayor parte de las aportaciones teóricas a nivel conceptual y metodológico de las teorías feministas italianas se enmarcan en lo que se conoce como el “pensamiento de la diferencia sexual” que, según Patrizia Violi “constituye una dimensión fundamental de nuestra experiencia y de nuestra vida, y no existe ninguna actividad que no esté en cierto modo marcada, señalada, o afectada por esa diferencia” (Violi, 1991: 11). Para

un gran número de críticas literarias, como Patrizia Violi (1991), Ida Magli (1995), Giulia Colaizzi (1990), Luisa Muraro (1991), Patrizia Calefato (1992), Paola Zaccaria (1992), Liana Borghi (2000), Teresa de Lauretis (1995), Adriana Cavarero (1990), Rosi Braidotti (1994), Carla Locatelli (2000) y un largo etcétera, el género, como preferencia textual, remite a la relación que un/una determinado/a escritor/a mantiene con el modelo cultural dominante de la identidad femenina o masculina, y esa relación puede analizarse en los textos a través de una serie de categorías.

Empezaría diciendo que la contribución más importante realizada por las críticas literarias italianas es la de haber puesto de manifiesto que “todo saber tiene una colocación, y por lo tanto es parcial” (Braidotti, 1994: 17-18). Lo que significa quitar a la crítica literaria tradicional su prerrogativa de única interpretación-verdad de los textos, y demostrar que su objetividad no es tal, sino un posicionamiento más. Otra contribución también fundamental es la de haber ampliado el concepto de literatura: “Los textos, cualquier texto son documentos culturales (por lo tanto también históricos y psicológicos)” (Magli, 1991: 69).

Paso a ilustrar algunas de las aportaciones teóricas que me parecen fundamentales:

1. La “lógica simultánea del y/o”, concepto creado por Carla Locatelli (1996), que indica un pensamiento sin centro, y se muestra muy útil a la hora de analizar textos de escritoras hasta ahora descartados por las categorías de la crítica tradicional, que en cambio coloca el principio de coherencia y racionalidad como base del texto. Las implicaciones teóricas de la lógica del “y/ o las dos” exaltan la pluralidad en vez del orden y de la unidad. La lógica simultánea del y/o, está emparentada con las lógicas del delirio (Bodei, 2000), con la contradicción como categoría de análisis textual (Barthes, 1975) y con la noción de huella derridiana (Derrida, 1971).

2. El concepto de “campo de ambigüedad”, acuñado por Ana Santoro (1997), hace referencia al cruce que se produce en muchos de los textos de escritoras, sobre todo del pasado, entre el sistema literario canonizado (de tradición masculina) y las necesidades de las escritoras de expresarse a través de géneros, lenguajes y metáforas propias. El anacoluto, la interrupción, la suspensión, la contradicción en textos de escritoras están relacionados con este campo de ambigüedad, porque, como señala Teresa de Lauretis, las escritoras tienen que “traducir al lenguaje de los hombres el silencio de las mujeres” (De Lauretis, 1996)

El concepto de ambigüedad a nivel temático significa:

- Rechazo de las barreras sociales y culturales que desde siempre han dividido los saberes centrales de los marginales, los saberes fundamentales de los superfluos, los saberes masculinos de los femeninos.

- Colocación mental en un espacio intermedio que tiene conciencia de los discursos patriarcales de género, como construcción social y cultural de la sexualidad, y al mismo tiempo los reutiliza, los deforma, los agranda, los ridiculiza, en un juego donde las identidades femeninas se multiplican.

A nivel estructural puede reflejarse en la utilización ecléctica de géneros literarios que “desterritorializan” los géneros literarios tradicionales. Los textos de las escritoras del pasado son muchas veces heréticos (Calefato, Zaccaria, 1992), mixtos, híbridos, móviles, y los textos de la literatura feminista del presente tienden a cancelar la doble frontera entre ficción/autobiografía y creación/crítica literaria. Un buen ejemplo de este aprovechamiento de las fronteras entre géneros es la obra de crítica literaria italiana Maria Corti (1998).

3. El concepto de “Orden simbólico de la Madre”, elaborado por Luisa Muraro (1994), es una forma de relectura de la cultura desde el punto de vista femenino que considera que el orden del lenguaje y la misma cultura se identifican con el orden simbólico del padre. El orden simbólico de la madre prevé:

- La multiplicidad frente a la unidad.
- La alteridad frente a la identidad del sujeto.
- La encarnación del sujeto en un cuerpo sexuado.

Su actitud epistemológica se basa en la contingencia y la relacionalidad y, por lo tanto, prevé la discusión y la sospecha, en vez de la aceptación, no mira tanto a la solución (arbitraria, totalitaria, salomónica) de los problemas como a un nuevo planteamiento de los mismos.

El orden simbólico de la madre está directamente relacionado con la idea de una genealogía femenina en literatura. Para la crítica tradicional italiana las escritoras son casos aislados, y aún reconociendo el peso de algunos nombres de mujer, tienden a no atribuir ningún peso a los géneros literarios en los que éstas predominan. La labor, aún incompleta, de numerosas críticas feministas ha demostrado que no sólo existe una tradición femenina de escritura creativa, sino también ensayística y erudita, en la que figuran escritoras desconocidas en los libros de textos, y una cierta continuidad en los recursos de escritura. En este sentido, creo que es aplicable el concepto de generación literaria a las tratadistas italianas de los siglos XVI y XVII, escritoras del pasado que han tenido que enfrentarse al sistema de “vigencias”, en el que figura en primer lugar la misoginia imperante, también a las poetisas renacentistas petrarquistas, a las escritoras vanguardistas de principios de siglo etc. El concepto de genealogía femenina es fundamental porque incide en conceptos literarios como la influencia, modelo, traducción, imitación, continuidad, tradición de escritura y utilización de estrategias retóricas parecidos entre escritoras de periodos diferentes.

4. El concepto de desigualdad simbólica. Ida Magli (1995) en uno de sus libros sobre la espiritualidad femenina ejemplifica muy bien lo que significa este concepto y para ello cita la escena de la vida de San Francisco de Asís en la que él se desnuda en la iglesia para dar a entender a sus conciudadanos que se despoja de sus bienes terrenales. Si hubiera sido una mujer ese gesto nunca hubiera tenido ese significado, ni hubiera sido percibido por la comunidad como una forma de humildad.

5. Las nociones de sujeto “excéntrico” y “sujeto nómada”, acuñadas por Teresa de Lauretis (1999) y Rosi Braidotti (1995) respectivamente, modifican la valoración por parte de la crítica feminista de las autoras y sus textos, por un lado y de los personajes femeninos, por otro.

El sujeto “excéntrico” parte del principio de que la identidad social y sexual es algo construido desde el exterior, pero al mismo tiempo algo interiorizado. Es así como se transforma la idea del sujeto que ya no va a ser trascendental sino sujeto a relaciones materiales.

Como señala De Lauretis, para afrontar la cuestión del género -en cuanto construcción social y subjetiva al mismo tiempo- es necesaria la semiótica para comprender los modos de construcción y códigos de transmisión del género como forma simbólica, y el psicoanálisis para comprender los efectos de subjetivación en cada individuo (De Lauretis, 1999: 119).

El sujeto nómada es un sujeto que se desidentifica con las imágenes que la cultura patriarcal acuña para las mujeres, tanto en su condición de sujeto como de objeto, elaborando “una subjetividad alternativa” (Braidotti, 1994: 6), que está dentro y fuera de las reglas, dentro y fuera de lo codificado literariamente, dentro y fuera de la tradición.

6. No quiero dejar de señalar, por último, las teorías feministas que se refieren a la crítica del lenguaje y del imaginario cultural androcéntrico.

Luisa Muraro, retomando en parte las teorías de Foucault, plantea el problema de la materialidad histórica de los signos, la relación entre cuerpo y lenguaje y la relación entre poder y saber (1998). Su teoría, aplicada a la literatura, da cuenta de los “significados irregulares” que aparecen en muchos textos de escritoras. En este sentido se vuelve imprescindible “nombrar el mundo en femenino” (Rivera Garretas, 1994) para romper “la miseria simbólica” (Muraro, 1998: 25) que caracteriza a las mujeres.

“Nombrar el mundo en femenino” se vuelve un programa de subversión que preconiza un principio de simbolización diferente, caracterizado por ejemplo por el uso de la metonimia y no de la metáfora (Muraro, 1998), y que se apoya en la representación del cuerpo femenino que luego sirve como base al cuerpo social y se convierte

en nudo epistemológico donde se encuentran texto y contexto, carne y palabra, experiencia y lenguaje.

Se abre aquí otra de las líneas importantes que las críticas literarias feministas italianas han practicado en el análisis de textos de escritoras: la continuidad entre experiencia y escritura (AAVV, 1996), y por lo tanto la revalorización de toda escritura autobiográfica (cartas, diarios, cuadernos, memorias, etc.). Esta continuidad se proyecta de forma pragmática en la figura de la lectora, constituyendo lo que las italianas llaman “la figura de la doble”, el reflejo especular entre escritora-lectora que se realiza a través del texto, y que se corresponde, además, con el “concepto de reciprocidad” de Adrienne Rich (1996).

Sobre la crítica y análisis del imaginario cultural androcéntrico Adriana Cavarero, que ha reconstruido/rescrito en sus obras figuras y mitos femeninos como Penélope, Diotima, Antífona, considera el mito como figura en la que “el orden simbólico se autorepresenta” (1990: 3). El poder simbólico de los mitos femeninos reside en su carácter de reconocimiento para las mujeres reales, por ese motivo Adriana Cavarero subraya que los mitos no se sustraen a la lógica masculina con la que han sido contruidos y el papel que en ellos juegan las figuras femeninas es el “que los códigos patriarcales les han asignado” (Cavarero, 1999: 4). Son muy interesantes las relecturas que Adriana Cavarero hace de algunas figuras mitológicas femeninas especialmente cargadas de significados negativos para la crítica tradicional, como Medea, la matricida por excelencia, o Fedra, la madre incestuosa y su interpretación dentro del orden simbólico de la Madre, del que ya he hablado.

Es muy interesante subrayar cómo en esta nueva interpretación vuelve a aparecer la categoría del sujeto excéntrico y del doble femenino. En el caso de Medea y Fedra nos encontramos con una variante importante en el tema de la venganza en la que las protagonistas femeninas son al mismo tiempo las ejecutoras y las víctimas. Esta diferencia significativa de la venganza en femenino, en la que el sujeto es también objeto, en la que el sujeto no queda fuera de sus efectos devastadores, venganza-compasión, no es más que el reflejo del ambiguo status que las mujeres desde siempre revisten en lo social, cultural, religioso.

Escribe Nadia Fussini a propósito de Fedra, y con sus palabras concluyo:

“Surgen dentro de ella más voces, y más leyes, tiene más dioses que aplacar. No es siempre así para la mujer?” (Fusini, 1990: 60).

Referencias bibliográficas

- AA.VV., *Ciao Bella. Ventun percorsi di critica letteraria femminile oggi*, Manni, Lecce, 1996, pp. 189-194.
- AA.VV., *Lo spazio Della scrittura. Letterature comparate al femminile*, Il Poligrafo, Papua, 2004.
- ARRIAGA, Mercedes, “Literatura escrita por mujeres, literatura femenina y literatura feminista en Italia”, en *Entretejiendo saberes*. Actas del IV Seminario de AUDEM, Universidad de Sevilla, 2003 (Se puede descargar en www.escritorasyescrituras.com).
- ARRIAGA, Mercedes, “Desconfianza y delirio en autoras autobiográficas”, en *Razón de mujer*, María del Mar Gallego, Eloy Navarro eds., Alfar, Sevilla, 2003, pp. 37-48 (Se puede descargar en www.escritorasyescrituras.com).
- ARRIAGA, Mercedes, “Literatura comparada y literatura comparada en femenino. El caso de las escritoras españolas e italianas”, en *Estudios Filológicos alemanes. Revista del grupo de Investigación Filología alemana*, n. 3, Sevilla 2003, pp. 411-422 (Se puede descargar en www.escritorasyescrituras.com).
- ARRIAGA, Mercedes, “Retórica de la escritura femenina”, en *La Retórica en el ámbito de las Humanidades*, Universidad de Jaén, 2003, pp. 23-30 (Se puede descargar en www.escritorasyescrituras.com).
- BAJTIN, Michail, *L'autore e l'eroe*, Einaudi, Turín, 1988.
- BARTHES, Roland, *Il piacere del testo*, Turín, Einaudi, 1975.
- BODEI, Remo, *Le logiche del delirio*, Laterza, Roma-Bari, 2000.
- BORGHI, Liana, “Donna Haraway: se il mondo è un dialetto chiamato metafora”, en Haraway, Dona, *Femminismo e tecnoscienza*. Milán: Interzone, 2000, pp. 11-23.
- BRAIDOTTI, Rosi, *Soggetto nomade. Feminismo e crisi della modernità*. Donzelli, Roma, 1995.
- CALEFATO, Patrizia, ZACCARIA, Paola, *et alii, Segni Eretici*, Bari, Adriatica, 1992.
- CAVARERO, Adriana, *Le filosofie femministe. Due secoli di Battaglie teoriche e pratiche*, Mondadori, Milán, 2002.
- CAVARERO, Adriana, *Nonostante Platone. Figure femminili nella filosofia antica*, Roma, Editori Riuniti, 1990.
- CAVARERO, Adriana, *Per una teoria della differenza sessuale*, La Tartaruga, Milán, 1987.
- CHEMELLO, Adriana, “Le ricerche erudite di Luisa Bergalli”, en *Geografie e genealogie letterarie*, Pádua, Il Poligrafo, 2000, pp. 69-88.

- COLAIZZI, Giulia, *Feminismo y teoría del discurso*, Cátedra, Madrid, 1990.
- CORTI, María, *El canto de las sirenas*, Seix Barral, Barcelona, 1998.
- DE LAURETIS, Teresa, *Sogetti eccentrici*, Feltrinelli, Milán, 1999.
- DE LAURETIS, Teresa, *Sui generis. Scritti di teoría feminista*, Feltrinelli, Milán, 1996.
- DE MAIO, Romeo, *Donna e Rinascimento*, Il Saggiatore, Milán, 1987.
- DERRIDA, Jacques, *La scrittura e la differenza*, Einaudi, Turín, 1971.
- FUSINI, Nadia, *La luminosa. Genealogía di Fedra*, Milán, Feltrinelli, 1990.
- LOCATELLI, Carla, "S/Ogetti immaginari: letterature comparate al femminile", en *S/Ogetti immaginari. Letterature comparate al femminile*. Urbino, Quattroventi, 1996, pp. 41-62.
- LOCATELLI, Carla, (ed.) *Co(n)texts: Implicazioni testuali*, Universidad de Trento, 2000.
- MAGLI, Ida, *Sobre la dignidad de la mujer: la violencia sobre las mujeres*, Madrid, Icaria, 1995.
- MORANDINI, Giuliana, *La voce che è in lei. Antologia della narrativa italiana tra 800 e 900*, Bompiani, Milán, 1997.
- MURARO, Luisa, "Sobre la autoridad femenina", en *Filosofía y género. Identidades femeninas*, Pamiela, Barcelona, 1992, pp. 53-63.
- MURARO, Luisa, *El orden simbólico de la madre*, Horas y horas, Madrid, 1994.
- MURARO, Luisa, *Maglia o uncinetto*, Manifestolibri, Roma, 1998.
- MURARO, Luisa, "Autoridad sin monumentos", en *Duoda Revista d'Estudis Feministas*, n. 7, 1994, pp. 86-100.
- NERI, Francesca, "La letteratura comparata e le teorie postcoloniales", en *Comparare i comparativismi*, Roma: Lithos, 1995.
- PANIZZA, L., WOOD, S., *A history of Women's writing in Italy*, Cambridge University Press, 2000.
- RICALDONE, L., CHEMELLO, A., "Geografie e genealogie letterarie. Erudite, biografe, croniste, narratrici, épistolieres, utopiste tra Settecento e Ottocento", Il Poligrafo, Padua, 2000.
- RICH, Adrienne, *Nacemos de Mujer*, Cátedra, Madrid, 1996.
- RIUS Catell, «Isotta Nogarola: una voz inquieta del Renacimiento», en *Filosofía y género. Identidades femeninas*, Pamiela, Barcelona, 1992, pp. 67-91.
- RIVERA GARRETAS, Milagros, *Nombrar el mundo en femenino*, Icaria, Barcelona, 1994.
- SANTORO, Anna, *Il Novecento. Antologia di scrittrici italiane del primo ventennio*. Milán: Bulzoni, 1997.
- VIOLI, Patricia, *El infinito singular*, Cátedra, Madrid, 1991.

- ZACCARIA, Paola, "Le stanze della scrittura", en *S/Ogetti immaginari. Letterature comparate al femminile*, Urbino, Quattroventi, 1996.
- ZANCAN, Marina, *Il doppio itinerario della scrittura. La donna nella tradizione letteraria italiana*, Einaudi, Turín, 1998.